

Lección 17

Se Cumple La Promesa Con Respecto a la Tierra

(Josué 13-24)

(Los pasajes están en Josué a no ser que sea especificado de otra manera)

Josué 12 es un resumen de todas las ciudades que Israel había conquistado hasta este punto. Incluye todo el territorio a ambos lados del Jordán. Había aún mucha tierra para ser tomada, pero no hubo rey fuerte dejado. Dios le dijo a Josué que pasara adelante y dividiera la tierra entre las tribus y El le ayudaría a cada tribu a terminar la tarea de quitar estorbos de su posesión.

Los capítulos 13-19 describen las líneas fronterizas de los territorios de las tribus en detalle. Es fácil determinar la ubicación general de cada tribu, pero determinar las líneas fronterizas exactas es la pregunta más difícil de toda la geografía bíblica. En cualquiera de dos mapas que usted observe habrá diferencia a no ser que fueran trazadas por un mismo individuo. Parte de la dificultad tiene que ver con entender exactamente qué es lo que se quiere decir por algunas de las expresiones hebreas usadas en las descripciones. Otro problema es que algunos de los pueblos enlistados son llamados por los nombres usados en ese tiempo aunque el nombre pudo ser cambiado más tarde. Muchas de las ciudades no han sido localizadas. Además, ellos no ejecutaron operaciones topográficas cuidadosamente como lo hacemos hoy día. Antes que enviar topógrafos a través de la tierra y dividirla en un número preciso de acres para cada tribu, las tribus pidieron ciudades en particular en secciones en particular del país. De esta manera, había superposición de las fronteras. Aun otro problema surgió porque al principio ellos no sabían qué tan grande era la tierra. Judá pidió su territorio primero, y le fue concedida la porción más grande. También, al norte, el campo fértil de Jezreel era la rica breva que cada tribu quería. Por tanto, las tribus de Isacar, Zabulón, Manasés, y Aser, todas tuvieron algunas ciudades en el valle.

La forma más fácil de salir del dilema de determinar las líneas fronterizas exactas es colocar el nombre de la tribu en la porción aproximada recibida, y dejar las líneas sin trazar. No obstante, a pesar de los problemas, hemos decidido trazar líneas y colorear cada porción de manera que sea más fácil hablar a primera vista de dónde vivió cada tribu. Hemos estudiado los pasajes cuidadosamente, y hemos usado los mapas a nuestra disposición para determinar las divisiones más exactas como podemos. Por favor, siéntase libre de estudiar los pasajes usted mismo y llegue a sus propias conclusiones. Recuerde, nuestra fe no reposa en la ubicación exacta de alguna frontera, sino más bien en el hecho de que Dios cumplió Su promesa de dar esta tierra a los descendientes de Abraham.

Mapa #7 – Los Territorios Tribales de Israel

Marque y Numere su mapa.

Marque y coloree:

Mar Muerto

Mar Mediterráneo

Mar de Cineret

Río Jordán

Río Zered

Río Arnón

Río Jaboc

Río Yarmuk

Marque y coloree el territorio de cada tribu.

Marque — pero *no coloree* — los reinos vecinos de:

Moab

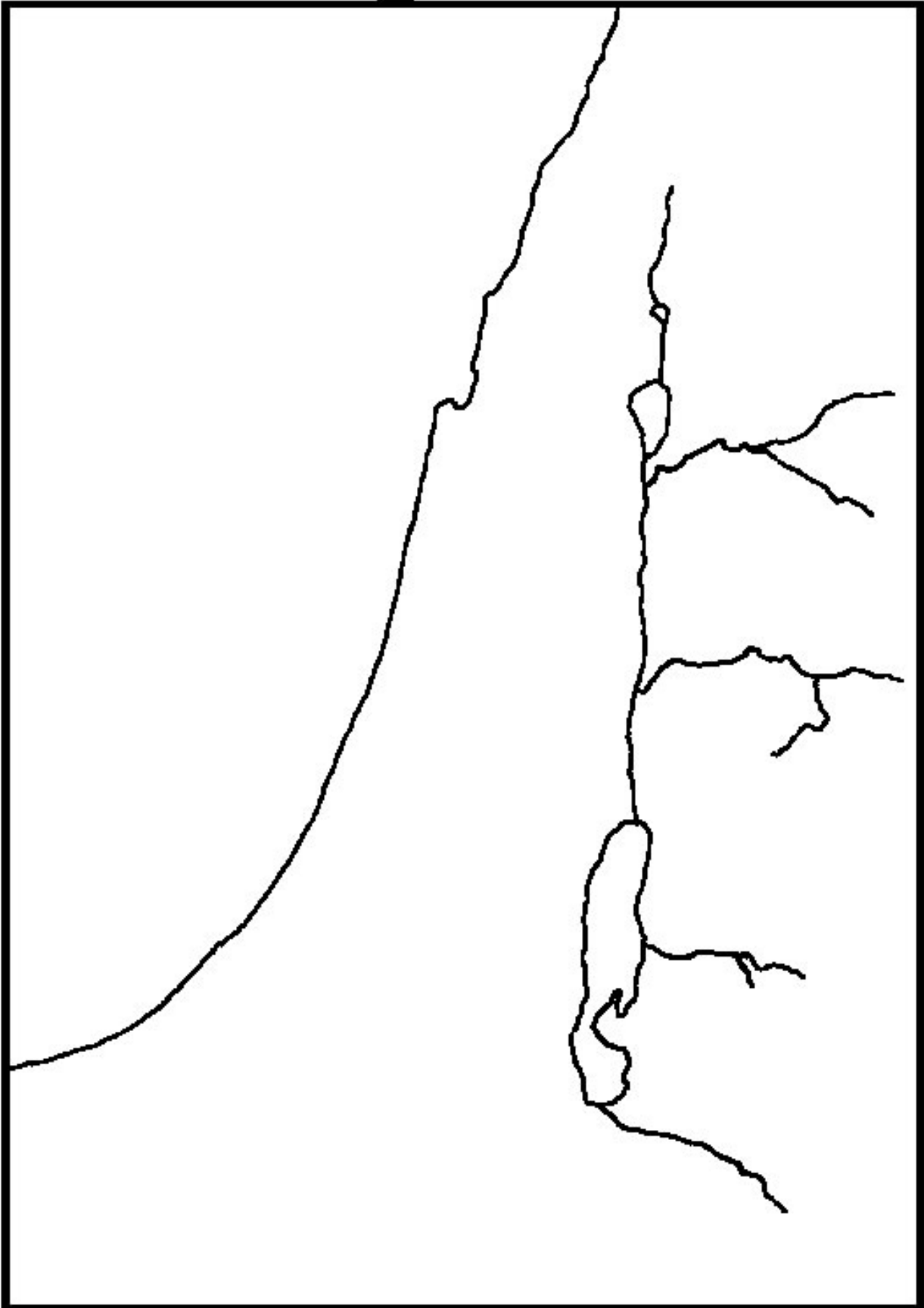
Amón

Edom

Las tribus de Rubén, Gad, y la mitad de la tribu de Manasés pidieron el territorio al oriente del Jordán antes de morir Moisés. Al principio, Moisés estuvo angustiado porque pensaba que ellos estaban temerosos de tomar la tierra de Canaán. Los soldados le aseguraron que ayudarían a sus hermanos a conquistar toda la tierra de Canaán antes de retornar a su propia herencia. A Rubén le fue dada la porción sureña más cercana al territorio de Moab, desde el río Arnón casi a nivel de la punta norteña del Mar Muerto. A Gad se le dio la sección siguiente, aproximadamente la mitad norteña del territorio tomado del rey Sehón. Manasés recibió alguna tierra al sur del río Yarmuk y todo el territorio de Basán que habían tomado del rey Og (véase Núm. 32).

_____ (14:6) fue la primera tribu en pedir el territorio al occidente del Jordán. Les fue dada toda a tierra desde una línea aproximada a nivel del extremo norteño del Mar Muerto a través del Gran Mar y al sur hasta el Neguev. La ciudad de _____ (14:13) fue dada específicamente a Caleb en recompensa por su fidelidad muchos años antes cuando él fue uno de los dos espías fieles en Cades-barnea.

Efraín y la mitad restante de Manasés pidieron la porción central de la tierra. Sus dos porciones se extendían desde Bet-el al sur hasta el Valle de Jezreel al norte. Las ciudades de Efraín estaban en la parte sureña de su porción y la de Manasés al norte.





Determinar la línea fronteriza exacta entre Efraín y Manasés es una de las preguntas discutidas del período. No estamos tomando tiempo para discutir tales preguntas, pero tomemos ésta como un ejemplo.

Josué 16:5-8 describe los límites de Efraín. El límite oriental es descrito como dando vuelta "... hacia el oriente hasta _____, y de aquí pasa a _____. De _____ desciende a _____ y a _____, y toca _____ y sale al _____" (16:6-7). Observe la ubicación de estas ciudades en su mapa. ¿Ve usted que Atarot y Naarat están aun a poca distancia (4-8 kilómetros [2½-5 millas]) del Jordán? ¿Quién era el dueño del valle del río aquí? Si el territorio de Efraín terminaba con Atarot y Naarat, entonces quizás el territorio de Manasés se extendió más abajo para controlar el valle del río hasta Jericó. Algunos mapas son trazados de esta manera. Al primer pensamiento, asumiríamos que el valle del río era un premio que cada uno quería, pero este es un ejemplo más de cómo el observar los rasgos geográficos nos ayuda a entender un pasaje. La región montañosa al oriente de Bet-el decae muy rápidamente hacia el río. Por tanto, había riscos muy empinados y encrespados al oriente de Atarot y Naarat. Eran las últimas aldeas en la margen de los riscos y fueron nombradas como las ciudades fronterizas. Recuerde que en nuestra descripción del río Jordán en la Lección 4 notamos que el río no podía ser usado para la navegación o la irrigación. Había un punto vadeable en Adama en el territorio de Manasés, y otro en Jericó en el límite sureño de Efraín, pero las riberas del río entre estos puntos eran una barrera antes que una ayuda. Por tanto, en términos prácticos, ni Efraín ni Manasés querían el lugar. Para nuestro propósito hemos incluido los riscos del Jordán en el territorio de Efraín. Esto parece menos confuso que colorearlo como una parte del territorio de Manasés, implicando que fuera un lugar a ser deseado.

Las otras tribus fueron lentas en pedir territorio. Josué las reprendió y las urgió a enviar hombres a explorar la tierra restante y dividirla en siete porciones. Entonces, se echaron suertes para ver qué porción caería a cada tribu restante.

Los hombres reportaron que la porción de Judá era muy grande, y cayó la suerte de Simeón para compartir el territorio. La mayoría de las ciudades alistadas para Simeón yacen en la parte sureña de la tierra de Judá, pero no haga una línea divisoria entre Judá y Simeón en su mapa.

A las tribus de Dan y Benjamín se les dio el territorio entre las tribus de Benjamín y Judá. A Aser le fue dada la angosta llanura costera del norte. Neftalí recibió la parte que yace más distante al norte junto a la ribera del alto Jordán. Zabulón e Isacar recibieron una porción considerable del Valle de Jezreel y de las colinas y valles de la baja Galilea.

Nótese que no se muestra a Leví como teniendo un territorio específico en el mapa. Dios escogió esa tribu para ser Sus ministros especiales en la adoración en el tabernáculo. Los sacerdotes eran levitas en la familia específica de Aarón. Los otros levitas ayudaban en los otros aspectos de la obra del tabernáculo. Una de sus obligaciones era enseñar la ley a todo el pueblo. Después de que a cada tribu se le dio su porción, se les instruyó a dar ciudades a los levitas. Les fueron dadas 48 ciudades esparcidas a través de la tierra. Seis de estas 48 fueron designadas como ciudades de refugio donde uno podía ir en caso de haber matado a otro accidentalmente. Estas ciudades estaban localizadas de manera que estuvieran dentro de un día de viaje desde cualquier punto en la tierra.

Localice y marque todas las seis ciudades de refugio en su mapa — Cedes, Siquem, Hebrón, Beser, Ramot en Galaad, y Golán — 20:7-9. Haga una nota en su mapa de que Leví recibió 48 ciudades.

Si contamos la tribu especial de Leví, hay un total de 13 tribus. ¿Cómo ocurrió eso? Jacob tuvo solamente 12 hijos. Regrese a Génesis 48 para la respuesta (véase también 1 Crón. 5:1-2). El hijo mayor de Jacob, Rubén, pecó; y Jacob decidió dar la primogenitura a José, el hijo mayor de Raquel su esposa favorita. Por tanto, en lugar de nombrar a José como una de las tribus, cada uno de sus dos hijos heredó igualmente con los hijos de Jacob, la doble porción de José.

Estudie este mapa cuidadosamente. Esta es la tierra como *Dios tuvo la intención que fuera*. Aún había cananeos viviendo dentro de la tierra de cada tribu, pero Dios ya ha prometido ayudar a Su pueblo a terminar de expulsarlos.

Antes de morir Josué llamó al pueblo para que se reuniera y les urgió a ser fieles. Afirmó que Dios les había dado *toda* la tierra que había prometido.

De esta manera dio Jehová a Israel toda la tierra que había jurado dar a sus padres, y la poseyeron y habitaron en ella ... No faltó palabra de todas las buenas promesas que Jehová había hecho a la casa de Israel; todo se cumplió. (21:43-45).

Dos de las promesas a Abraham son cumplidas al terminar el libro de Josué. Sus descendientes son una nación separada y distinta. Están viviendo en su propia tierra — la tierra de Canaán. Los judíos no necesitan heredar la tierra hoy día para que se cumpla la promesa a Abraham. Esa promesa se hizo y se cumplió más de mil años antes de que Cristo naciera.

La única promesa que aún no se le cumplió a Abraham hasta este punto en nuestra historia, es la concerniente a Aquel que vendría para bendecir a todas las naciones. Dios aún tenía muchas lecciones que toda la humanidad debería aprender antes de que fuera el momento adecuado para el envío de Su Hijo.